

Burguesía y proletariado en lucha electoral

Instrucciones finales en la lucha electoral

Ya llegó el día. Este domingo va a decidirse en España la marcha de la revolución que iniciamos con la proclamación de la República. La nobleza disuelta y expropiada, el poder clerical separado del Estado y reducido a sus fines propios; el generalato omnipotente separado y castigado en sus miembros más díscolos; el caciquismo político acorralado; la burguesía en general cercada por leyes de protección obrera. Todos estos poderes van a refirir la batalla contra nosotros los socialistas, los que hemos sostenido el frenie revolucionario hasta ahora.

Aun quedan unos momentos para que el proletariado que no ve clara la contienda, reflexione y actúe en consecuencia.

La lucha no es de personas, sino de ideas. Los contrarrevolucionarios, que con una máscara u otra van desprestigiando los nombres de nuestra candidatura, hacen labor derrotista, contribuyen al triunfo de la burguesía. Los nombres de nuestra candidatura están elegidos por la organización obrera, y su conducta depurada en democráticas asambleas obreras. Mienten, pues, los calumniadores que van vertiendo su baba maldiciente en oídos incautos contra los más significados de nuestros militantes. Su finalidad es derrotista; para ver de causar bajas en nuestras filas, en nuestra candidatura y filtrarse ellos, haciendo traición a los suyos. A los suyos de esta temporada, claro.

Compañeros: Defended *íntegramente* la candidatura socialista, sin borrar a nadie.

Vigilad que no se *filtren* entre los nombres de la candidatura, arribistas destacados de otras.

Lleved a vuestras compañeras a que voten con vosotros.

Convencer a los remisos a que cumplan con su deber, votando.

¡Defender la legalidad de la elección!

F. Azorín

Lerroux, el del espadón

En el discurso que el señor Lerroux pronunció en Cuenca, en defensa de la candidatura radicalagrarioprogresista e islas adyacentes, declaró: «Yo soy hombre de orden. En la Monarquía era revolucionario y en la República soy conservador. Si el día de mañana fuese requerido para presidir un Gobierno yo impondría el orden y la disciplina. Yo no llevo el espadón arrastrando, pero lo llevo dentro». Hizo un emocionado llamamiento a los enemigos de la República para que se avengan a cambiar de etiqueta y se quedó el buen hombre tan satisfecho.

Menos mal que la euforia lerrouxista ha sufrido un cambio mucho más radical que el Partido que acaudilla el del republicanismo histórico. Porque si triunfaran estos señores iban a dejar tamañito a Martínez Anido, pongamos como ejemplo de chacales de la dictadura de Primo de Rivera.

¡TRABAJADORES!

El 12 de abril de 1931, utilizando la papeleta electoral como arma de combate hicisteis desaparecer la monarquía.

Con la monarquía desapareció el caciquismo, losa de plomo que oprimía brutalmente a los pueblos.

Con aquel esfuerzo, un tanto romántico y sentimental, proclamásteis la República.

¿Quién dice que el voto no es un arma revolucionaria?

Ahí están los hechos proclamando lo contrario.

La monarquía, que amparaba todas las injusticias que la clase patronal cometía con los trabajadores, vendió nuestro imperio colonial.

De aquel derrumbamiento que tantas vidas y tantos millones de pesetas costó, España recibió, como recompensa, los despojos de unos soldados extenuados por el hambre y la miseria.

Después, la monarquía nos llevó a la guerra de Africa, en donde murieron *cuarenta mil* jóvenes españoles hijos de trabajadores, y en donde hemos gastado *cinco mil millones* de pesetas.

Mientras se hacía en Africa este derroche de vidas y de dinero en beneficio de negociantes desaprensivos, los trabajadores españoles se morían de hambre. Carecían de

carreteras y caminos. No tenían escuelas para educar a sus hijos.

Al derrumbarse la monarquía y proclamarse la República la mitad de los españoles no sabían leer y escribir.

Para atender las necesidades de la población escolar necesitábamos 62.867 escuelas y no teníamos más que 35.716.

La manta de Balbontín

Nuestro eximio ultrarrevolucionario, el ex secretario de la Juventud católica de Cádiz, convertido al comunismo porque no le admiten en ningún otro partido, fué a Pozoblanco a propagar la candidatura comunista.

Para poder flagelar a los patronos visitó una fábrica de mantas. Deseaba conocer la jornada de trabajo y los salarios que se pagan a las mujeres que allí realizan su esfuerzo diario para aprovechar los conocimientos que la visita le proporcionara y apostrofar al capitalismo en ese lenguaje que ha aprendido para redimir al proletariado.

Pero Balbontín es hombre generoso y agradecido. Le hacía falta una manta, el patrono se la regaló y el ultrarrevolucionario, dominado por la emoción que el regalo le produjo, sintió que su fraseología se quebraba y salió convencido de que aquellos patronos no eran explotadores. Quedaron, pues, excluidos de la amenaza de ser decapitados por la hoz que, con el martillo, sirve de emblema al partido en que circunstancialmente milita.

Lo que él habrá pensado: «No me llevaré el acta, pero la manta es para mí».

La mitad de la población infantil no podía ir a la escuela porque no la había.

La República ha creado en el primer año de Gobierno 7.000 escuelas.

Ha hecho un empréstito de cultura por valor de 400 millones de pesetas para crear en ocho años 30.000 escuelas más.

Ha mejorado la situación económica de los maestros.

Ha suprimido la enseñanza religiosa.

Ha separado la Iglesia del Estado, economizando 63 millones de pesetas que cobraba el clero, dedicándolos a enseñanza pública y a cantinas escolares.

En el Presupuesto de sanidad, una de las necesidades más apremiantes de la vida ciudadana, gastaba la monarquía 9.090.000 pesetas. La República elevó este Presupuesto a 31.452.000 pesetas.

La monarquía gastaba 660 millones de pesetas en el sostenimiento del ejército que nos llevó al desastre en Africa.

La República suprimió 86 generales y 5.366 jefes del ejército.

Con ello ahorró al estado veintifres millones doscientas cuarenta y seis mil quinientas ochenta y siete pesetas.

A nuestros interventores

¡Ojo con lo que firmáis, interventores! Ni un solo papel en blanco. Ni con prisas, sino después de leído. ¡Cuidado con la tinta, que también con esto suelen hacer trampas! Si en alguna Mesa no tenéis intervención como electores, podéis estar todo el día en el colegio vigilando la elección, y aunque os digan que os salgáis, que va a votar la Mesa, contestar que aunque se cierren las puertas a las cuatro de la tarde sólo para este fin, es decir, para votar la Mesa, PODEIS ESTAR DENTRO, LO MISMO QUE LOS DEMAS ELECTORES. Una vez que la Mesa haya votado, hay que abrir las puertas, porque el escrutinio es público. Si los caciques cometen atropellos, debéis pedir que consten en el acta que se ha de levantar del acto de la votación. Pero cercioraos de que se escriben vuestras protestas. Leedlas vosotros mismos y presenciad cómo las firman los reunidos, sobre todo el presidente y los adjuntos. ¡Ojo, ojo y ojo con que os dejéis engañar! No os olvidéis de mirar vuestro reloj, porque a veces también adelantan los suyos los caciques y acortan las horas de elección.

Otra vez os decimos que cuidado con firmar en blanco y sin leer. Los papeles que os entreguen a la firma tomadlos con vuestras propias manos; miradlos para ver si hay más de uno, si están pegados; leedlos. Y después de bien conocidos, si no estáis conformes no los firméis.

Al constituirse la Mesa, antes de que la votación comience, os tienen que dar certificado del acta de constitución, y sobre todo por la tarde, DE NINGUNA MANERA CONSENTIREIS QUE NO OS DEN CERTIFICADO DEL ACTA DEL ESCRUTINIO. Esto es indispensable. No tengáis prisa ese día para hacer las operaciones electorales.

¡Alerta, trabajadores! ¡Ojo avizor! No os dejéis engañar por los caciques ni por nadie.

En Africa se han economizado 82.747.414 pesetas.

Se han economizado 9.500.000 pesetas de gastos de la casa real.

Se ha hecho una amplia legislación social protectora del trabajo.

Se han elevado los salarios.

Contra esta labor hecha por la República, por iniciativa de los socialistas y por imposición de su fuerza, se levanta en actitud de protesta la burguesía de todos los matices.

Derechas e izquierdas burguesas se lanzan a la lucha contra el Socialismo, su único enemigo en las presentes circunstancias.

Por no soportar la presión parlamentaria socialista han disuelto las Cortes Constituyentes y convocado las elecciones para el día 19.

¡Pueblo trabajador! ¡Clase media, que eres tan explotada y sacrificada como los obreros! Medita lo que haces al emitir tu sufragio en las urnas. Si votas a la burguesía, monárquica o republicana, contribuirás inconscientemente a que el viejo Poder se levante y vuelvan para España los días tristes de opresión y de dolorosa miseria del pasado.

Si quieres que el viejo régimen de oprobio y de vergüenza no resurja de nuevo, vota la candidatura socialista.

Es el único camino de salvación que nos queda a los españoles que anhelamos la emancipación de la humanidad.

NUESTRA CANDIDATURA

Manuel Cordero Pérez

Francisco Azorín Izquierdo

Wenceslao Carrillo Alonso

Hermenegildo Casas Jiménez

Luz García Pérez

Manuel Castro Molina

José Castro Taboada

Julián Torres Fraguas

Adolfo Moreno Quesada

Fernando Vázquez Ocaña

IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de todos los afiliados y simpatizantes, que tengan cuidado con las candidaturas, ya que elementos derrechistas unos y revolucionarios otros, han confectionado candidaturas *envenenadas*.

Estos elementos, previendo nuestro triunfo, recurren a las viejas maniobras caciquiles para introducirse en nuestra candidatura. ¡¡¡Trabajadores, cuidado con los arribistas!!!

La Vida en los Pueblos

INFORMACION PROVINCIAL



De nuestros correspondientes).

Villanueva de Córdoba

¡Alerta, trabajadores!

Encabezamos con este título estas modestas líneas porque tenemos el deber de que no sorprendan la buena fe de nuestros camaradas y de los trabajadores en general. Empezada la campaña electoral son muchos los manejos que nuestros enemigos están empleando para derrocar la candidatura socialista, cosa que no lograrán a pesar de todas sus trapisondas y habilidades caciquiles.

Los enemigos del marxismo, y en particular los lerrouxistas en sus limpios negocios, han recorrido varios pueblos de la provincia para ver de qué forma, de acuerdo con los alcaldes, daban el pucherazo (como vulgarmente se dice) en las próximas elecciones a los socialistas. Convencidos del triunfo de esta candidatura y de su derrota tan resonante han recurrido a este viejo truco.

Hay que hacer fracasar a los socialistas. ¿Cómo? Pues aconsejando a los elementos radicales que se dediquen a crear en todos aquellos sitios donde nuestras organizaciones son potentes y el triunfo es seguro, organizaciones comunistas amañadas a su manera, para de esta forma dividir nuestros organismos y restar votos a nuestra candidatura.

Trabajadores, cuidado con los manejos de estos lerroux-albistas, y en particular los camaradas de Adamuz, porque este es uno de los sitios escogidos para ensayar sus procedimientos, tan bajunos y rastrosos, en perjuicio de nuestros ideales y de los obreros en general.

Ante procedimientos semejantes alerta, compañeros: a trabajar con fe, con entusiasmo, para dar todo el poder al Socialismo y acabar de una vez, para siempre, con el régimen capitalista, que tantas iniquidades e injusticias nos está haciendo soportar.

¡Camaradas! a por nuestro triunfo; a implantar el régimen socialista, a eso vamos, y tener la seguridad de que triunfaremos contra todos los manejos de la reacción y sus sostenedores los lerrouxistas y compañía.

A votar la candidatura socialista el 19 como un solo hombre.—*Bar-tolomé Luna.*

Para Sociedades

- Libro de Actas..... 4'50
- Libro de Socios..... 6'00
- Libro de Contabilidad..... 4'50
- Libro de Cotización..... 6'00

Todos de 100 hojas, tamaño 22 por 31, buen papel y sólida encuadernación

Librería LUQUE
Gondomar, 17.—Córdoba

Pueblonuevo

Aprovechando la estancia en ésta del camarada Torres Fragua, candidato a diputado por esta provincia, la Juventud Socialista organizó un acto en conmemoración del aniversario de la muerte del camarada Tomás Meabe.

Hizo uso de la palabra, en primer lugar, el camarada Eduardo Blanco, que describió de una manera clara y concisa la vida y obra del fundador de las Juventudes Socialistas.

Al hacer uso de la palabra el camarada Torres Fragua fué recibido con una gran ovación por la gran masa de compañeros y camaradas que llenaban el Teatro.

Disertó este camarada con el tema «Momento político actual», haciendo un análisis de la gestación del movimiento revolucionario

Aguilar de la Frontera

¡Trabajadores del campo y de la ciudad! ¡Explotados todos del Feudalismo, uníos! No dejéis por sensibilidad el campo abierto para el capitalismo en los momentos más peligrosos para la clase trabajadora; el mundo reclama la implantación del Socialismo, y en España hay que implantarlo con todas sus consecuencias en las próximas elecciones en bien de todos los trabajadores. ¡Ay de nosotros los explotados si fuésemos vencidos! Este es el punto principal que ni el hombre sindicalista, ni el anarquista, ni el comunista, ni el socialista, ni las mujeres todas de los trabajadores, debemos perder de nuestra vista y darnos perfecta cuenta todos de la gran responsa-

inicia entre capital y trabajo, ¿qué es lo que tienen que hacer los trabajadores? Unirse; unir sus corazones proletarios y votar el triunfo del Partido Socialista para acabar de una vez con la explotación del hombre por el hombre mediante un Estado dirigido por la clase trabajadora.

El día 19 de este mes es la batalla definitiva. ¿Que qué significa este día? Este día representa la muerte del capitalismo si los trabajadores saben reforzar sus cuadros de combate frente al enemigo común, o si, de lo contrario, somos los vencidos (que esto no podrá ser de ninguna forma), entonces será el aniquilamiento de la clase proletaria. Así, pues, camaradas, reflexionar bien cual ha de ser vuestra posición frente al enemigo

ránicas que nos oprimen, pues el momento que se nos presenta es para ser los vencedores y no los vencidos.

¡Arriba los trabajadores! ¡Viva el Socialismo! ¡Abajo el feudalismo.—*Antonio Prieto.*

Hay que triunfar

Así, trabajadores, hay que triunfar en las elecciones de mañana; hay que triunfar por dignidad y por ciudadanía; hay que triunfar para impedir que la reacción nos estrangle. La candidatura socialista no es la de unos hombres que ambicionan ser diputados para defender intereses capitalistas ni para satisfacer tampoco sus ambiciones particulares; la candidatura socialista representa a más de millón y medio de trabajadores organizados que luchan con fervor por acabar en nuestro país con el predominio y los privilegios de la burguesía; y aquellos obreros que no presten ayuda con su voto a estos hermanos suyos organizados, no solamente tienen condición de esclavos sino que merecen ser eliminados de la sociedad por traidores a sus intereses y a su clase. La burguesía lucha de una manera desesperada por triunfar en la contienda de mañana para defender y afianzar sus predominios de casta, para ahogar de una manera salvaje los anhelos de redención del proletariado, y el triunfo de la reacción hay que impedirlo, primero en las urnas y después en el terreno que se nos lleve. Las derechas y los partidos republicanos unidos a ellas en contra del pueblo, han hecho bandera electoral para esgrimir contra los socialistas de todas las infamias, de todas las calumnias y de todas las vergüenzas habidas. ¿Con qué fin? Comprenderlo no es difícil. Ellos saben que difamando y calumniando, siempre hay alguien que crea en sus palabras y se inclinen hacia ellos; el manejo por usado es ya demasiado conocido, pero a todo esto los trabajadores deben contestar con su desprecio y mostrándose dispuestos a triunfar de una forma compacta y decisiva.

Justo Deza

¡Bancarios Españoles!



Ya nos hemos dirigido a vosotros. Os hemos recordado que habéis sido siempre vilmente explotados, que vuestras tentativas para salir de los salarios de miseria se estrellaron con la inmoral oposición de los Bancos, reflejada (como hechos más resonantes) en el resultado de la huelga de 1921, en la victoriosa guerra capitaneada por el marqués de Cortina contra los acuerdos del Comité paritario en tiempos de la Dictadura y en la feroz resistencia a las últimas bases de vuestro Jurado mixto. Los Bancos no quieren pagaros sueldos decorosos. No han querido nunca. Pero si con la monarquía fueron omnipotentes, con la República han tenido un periodo en que no lo han sido, gracias a la decisión de establecer y cumplir la legislación obrera mantenida en las Cortes y en el Gobierno por la influencia del Partido Socialista. Por esto se conjuraron todas las fuerzas de derechas contra aquel Gobierno, que fué destituido de modo extraño en septiembre, y contra aquellas Cortes, que han sido disueltas para dar cima a la maniobra del capitalismo. Y en el acto, como prueba de que todo se encaminaba al mismo fin, a no permitir la mejora del que trabaja, han quedado suspensas en gran parte ventajas que conseguisteis. Mirad un ejemplo palpable:

El día 20 de septiembre debió haberse constituido en Madrid la comisión interina especial cuya misión era resolver los recursos acumulados en el ministerio de Trabajo que afectan a tantos compañeros vuestros despedidos arbitrariamente al amparo de la base 23 del anterior contrato. Un día antes del señalado para la constitución, el ministro radical señor Samper, servidor incondicional de la clase capitalista, la aplazó «hasta nuevo aviso». Y aplazada sigue porque el nuevo aviso no ha llegado ni llegará mientras estén en el Poder Gobiernos de este corte. Los intereses que culminan en las organizaciones bancarias han creado este Gobierno para su servicio.

Efecto de este aplazamiento miles de compañeros vuestros que esperaban la readmisión o la indemnización a que tienen derecho han quedado en total desamparo. No saldrán de él hasta que se restablezca en la República el sentido social con que nació, como orientación hacia la justicia económica. Si no votáis la candidatura socialista votáis en contra de escs miles de hermanos vuestros.



Votad el Socialismo

para la implantación de la República burguesa. Demostró la labor marxista de los ministros socialistas, arrancando privilegios a la burguesía. Comparó el presente español con el octubre ruso, y demostró a los trabajadores que el único Partido revolucionario que hay en nuestro país es el Partido Socialista Obrero Español, fieles intérpretes de las doctrinas de Marx. Terminó este camarada aconsejando a la clase proletaria que tenga gran cuidado con unos falsos revolucionarios comunistas que cada semana cambian de ideas, porque nunca las han tenido, cual sucede al beático Balbonín y a su lacayo García Hidalgo, siendo muy aplaudido en el transcurso de su brillante disertación.—*Julio Blanco.*

bilidad que el sector obrero contraería si por antagonismo de ideología u odios personales, etc., dejáramos de cumplir con el deber sagrado de defender nuestro derecho de clase.

El capitalismo nos acecha implacable; intenta levantar su bandera feudal no sólo contra el Partido Socialista, sino contra todos los trabajadores; este elemento se ha unido para someternos a la más espantosa esclavitud fascista; la lucha que se prepara es cruenta; no es sólo contra determinado partido obrero, es, como queda dicho, para aniquilar a la clase trabajadora, y, ante esta perspectiva que se

común: el capitalista. No vacilar en la ruta que nos tenemos trazada para derrocar al régimen privilegiado. Hay que ir a las urnas todos los trabajadores y trabajadoras, como leones, a depositar la candidatura del Partido Socialista Obrero Español si es que todos queremos conquistar la revolución social que un día nos propusimos en el derrumbamiento de la monarquía.

No desmayar en la jornada de nuestras reivindicaciones económicas de clase y desechar con energía los ofrecimientos que os hagan vuestros enemigos para poder arrojar de una vez las cadenas ti-

El régimen capitalista produce la desigualdad social que acumula toda la riqueza en unos pocos, y convierte en pobres, y hasta en mendigos a la inmensa mayoría de la humanidad.

El capitalismo produce la miseria. La ignorancia.

Las guerras. Y todas las calamidades que azotan a la humanidad.

El Socialismo tiene como aspiración suprimir esta desigualdad económica para hacer desaparecer los sufrimientos a que está condenado el proletariado.

Todos los trabajadores, manuales e intelectuales, que deseen cooperar a la obra humanitaria de la emancipación de los esclavos de la burguesía deben votar la candidatura socialista.

Este semanario se edita en la

Imprenta La Ibérica
Córdoba

En pie de guerra

¡Elecciones.....!

«¡Elecciones...!» Esta es la palabra que suena hoy día con doble insistencia en todos los ámbitos del país. El hablar de esta fragosa contienda hace que muchos se escalfen de terror, y los más respiren con honda satisfacción en la creencia de que ha de triunfar su opinión. Días de ajeteos, días de luchas enconadas, en que la pasión encendida hace remover el alma más alejada...

Somos de los que nos encontramos completamente optimistas. Esperamos que la clase trabajadora, hoy más que nunca, cumplirá con su deber, votando con la mayor decisión la candidatura socialista. España está sembrada de confusio-

nismo. Solo existe un partido y una organización sindical que, como antes de la revolución del 14 de Abril del 1931, saben esperar y tienen confianza en el éxito debido a su preparación y a su forma de actuar. Estos es el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Hay quien dice por ahí que en estas elecciones no obtendrá el Partido Socialista ni la mitad de los diputados que éste llevó a la Cámara el año 31. Todo esto son afirmaciones gratuitas que sólo tendrán comprobación el 19 del presente, después de haber visto el resultado que hayan dado las papeletas en las urnas. Todos los juicios hechos y todavía por hacer sobre este particular, son palabras fuera de sentido, dichas al amparo de una inteligencia atrofiada o de un pensamiento desequilibrado.

Unicamente nosotros, los socialistas, podíamos anticipar un juicio casi certero del resultado de la próxima contienda electoral. Sabemos y conocemos las condiciones de nuestro partido, el empuje y fortaleza de cada organización, la disciplina de nuestras masas y el valor positivo de nuestros hombres. Y, sin embargo, aun sabiendo que llevaremos una fuerza poderosa al Parlamento, no queremos perder el tiempo vaticinando cosas futuras, que de una manera clara y hasta elocuente, nos lo ha de decir en seguida el pueblo español.

Hemos dicho que hay confusio-

nismo en nuestro país y no nos hemos equivocado. El confusio-

nismo mayor está entre las gentes llamadas de «derechas», que andan a salto mata sin saber de la manera que mejor se van a acomodar para derrotar al marxismo, y en los mismos republicanos, que queriendo ser ellos los verdaderos representantes de la República española, les ha faltado tiempo para criticar miserablemente al Partido más generoso, que no titubeó ni un momento para traer y defender esta República, entregada hoy por malas artes en manos de fariseos de nuevo cuño. Jamás se hubiese advertido este confusio-

nismo de que hablamos si los llamados republicanos hubiesen cumplido con el deber que les estaba conferido y no hubiesen dado ingreso en sus partidos a personas tan detestables y sospechosas como Alba y compañía.

Pero no nos desviemos del tema que nos ha motivado a emborronar estas cuartillas. Las elecciones se presentan en unas condiciones inmejorables para nosotros: el sentir de la masa obrera, puntal indestructible de esta República que hoy se encuentra en manos de nuestros enemigos, es el que se cambie de



LEALTAD COMUNISTOIDE

La lealtad de algunos elementos que figuran en la candidatura comunista se ha puesto de relieve una vez más.

La derrota electoral de estos individuos es eminente. El fracaso será rotundo. No ignoran que no pasarán de varias docenas de votos los que obtendrán en la próxima contienda electoral.

Para evitar el batacazo están recurriendo a todos los procedimientos imaginables. Pruebas:

Por pueblos y aldeas se dirigen los comunistas a los electores utilizando como argumentos en su defensa el insulto al Partido Socialista y sus hombres representativos. Para ellos el único enemigo somos nosotros. Las derechas y los republicanos que han pisoteado los compromisos adquiridos, nada les importan, nada les preocupa.

Nos califican de traidores, de vendidos a la burguesía y de otras lindezas por el estilo, que resbalan sobre nuestra acrisolada conducta, no superada por nadie, y menos por los revolucionarios que recurren a que les case el Obispo o por señoritos chulos, émulo de Petronio.

Una traición, una deslealtad más tienen que agregar estos elementos a la larga lista.

A pesar de que somos traidores a la clase proletaria, pretenden utilizar la denominación de nuestra candidatura y el apellido de nuestros queridos camaradas para, emboscados entre las personas decentes, conseguir algunos votos más. ¿Que para conseguirlo tienen que traicionar a sus compañeros de candidatura? Qué importa. De traiciones están llenos sus historiales.

Un emisario de estos revolucionarios (podemos indicar su nombre) ha recorrido las imprentas de la capital con el objeto de encargar la confección de 20.000 papeletas electorales para la elección del próximo domingo. Estas candidaturas no llevarán los nombres y apellidos de los diez candidatos comunistas. En primer plano figurará en las candidaturas el nombre de significados compañeros nuestros, e intercalados, el de tres de estos elementos comunistoides a que nos

referimos: José Antonio Balbontín, Ramiro Roses y Joaquín García Hidalgo.

De esa candidatura se ha encargado la mitad del pedido total; es decir, 10.000 ejemplares.

Tres leales comunistas traicionan a los siete ciudadanos que con ellos forman la candidatura comunista. La lealtad de estos elementos es solo comparada a su carencia de dignidad política.

Pero como el juego anda entre gitanos (y perdonen los gitanos), no ha parado la traición de estos rabadanes en lo anterior, sino que el señor García Hidalgo ha encargado diez mil candidaturas con el nombre y apellido de nueve socialistas y el suyo propio.

He aquí un retrato hecho ráficamente de algunos dirigentes comunistas, que puestos a traicionar, no

respetan ni a sus compañeros de creencia política.

¡Y pensar que todavía hay trabajadores que se dejan engañar por estos desaprensivos revolucionarios!

Nada más. Los jóvenes socialistas de Córdoba han creído un deber, una obligación ineludible, dar a conocer estos detalles (de los cuales tenemos pruebas) al pueblo de Córdoba en general y a los trabajadores en particular, para que no voten el próximo domingo sin leer con todo detenimiento la papeleta electoral que han de depositar en la urna y que no dudamos ha de dar el triunfo rotundo al Partido Socialista Obrero Español.

De vigilar la elección y de salir al paso de los desaprensivos, se encargará el próximo domingo

La Juventud Socialista de Córdoba

JUVENTUD

En un párrafo de nuestro himno, La Internacional, se encuentran las palabras que encabezan este humilde artículo, que aunque sin haberlo hecho nunca me honro en escribirlo, pues nosotros los jóvenes trabajadores, la mayoría no tenemos la cultura suficiente por culpa del régimen en que vivimos, ahora como antes, pero lo que decimos y lo que hacemos es lo que siente nuestro corazón, que es un ansia por una vida mejor.

Jóvenes socialistas, y jóvenes que estáis bajo la bandera de la Unión General de Trabajadores de España, el más fuerte puntal del

Partido Socialista y defensa de los trabajadores, os digo desde estas líneas que se acercan momentos sumamente graves para la clase trabajadora, y ante esto debe todo joven que sienta los ideales nuestros prepararse para salir triunfantes en la lucha que se ha emprendido. Si estamos viendo que lo que se trata es darnos la batalla ¿por qué hemos de estar pasivos? No, jóvenes trabajadores, preparémonos y que sean ellos los que muerdan el polvo, que aunque algunos no tengamos voto que sea como si lo tuviéramos. Trabajemos en las elecciones, acudamos a todos los actos que organice el Partido, la Juventud y la Unión General de Trabajadores; pero acudamos con el propósito de que antes que interrumpán un acto nuestro seamos aplastados nosotros.

¡Comaradas! A prepararse para la lucha y a triunfar por nuestros ideales, que son los que quitarán a los trabajadores de la esclavitud en que vivimos en este régimen capitalista.

F. V.

Para impresos de lujo
y toda clase de propa-
ganda la

IMPRESA F. MARMOL

D. Alonso Aguilar, 4
(Torre de San Hipólito)
Tel. 1576.—Córdoba

rumbo hacia una libertad mejor entendida y un respeto más equitativo. La clase obrera reclama que se extirpe por completo la tiranía existente en muchos pueblos al amparo del cacique; que las mejoras alcanzadas no queden como arte decorativo en las páginas de la Gaceta; que la clase patronal, tan amparada y defendida por el propio Gobierno, no cometa las tropelías que está realizando en la mayoría de los pueblos de España; en una palabra: que la República se oriente en el sentido que todos la vimos nacer y pierda ese ritmo tan «derechista» que se le ha dado desde las alturas... Esto es lo que la mayoría reclama, esto es lo que la masa obrera solicita, y, para ello, cumplidora una vez más de su deber, el

día 19 del corriente, con el mismo tesón y valentía que lo hizo el memorable 14 de Abril del 31 (fecha olvidada ya por muchos republicanos) depositará la papeleta electoral en favor del Partido Socialista, persuadida de que será la única manera de ir en busca de su redención.

Se habla y se maneja con una insidia sin medida el que la mujer obrera votará en favor de las derechas. No desmentimos el que pueda haber pobres mujeres que, engañadas ante las promesas que puedan, hacerle y otras, víctimas de su propia ignorancia, puedan emitir el voto en favor de los enemigos; esto lo ha habido siempre con los hombres y lo seguirá habiendo también. Pero el que estos casos aisla-

dos ocurran no quiere decir que todas las mujeres hayan de hacer lo mismo. Hemos andado muchos pueblos de Andalucía y Extremadura; hemos observado el ambiente de cada uno, y en su gran mayoría, de una manera general, se ha vislumbrado claramente que la mujer está deseando que llegue el día 19 para votar en favor de los candidatos socialistas, convencidas sin duda de que haciéndolo así ayudarán a su clase y servirán mejor a la República.

Le hemos escuchado a la mujer campesina, que aunque muerta de hambre, llena de necesidades y con sus hijos en la mayor miseria, ella dará el sufragio a los hombres del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores. Esto lo

Aunque parezca mentira..

Elementos pseudocomunistas se han dedicado en la pasada semana a arrancar la propaganda socialista.

Se explica esta conducta. Son tan revolucionarios, que en eso coinciden con Acción Popular. Será seguramente por corresponder a nuestra labor, que en el transcurso de nuestro trabajo en la fijación de los pasquines, cuando encontramos algún cartel comunista despegado, le poníamos engrudo para acabarlo de fijar. Les brindamos ejemplo.

En Montemayor, siete jóvenes socialistas, por poner letreros contra el fascismo, fueron detenidos y trasladados a la cárcel de Córdoba.

En Hornachuelos, otros tres jóvenes fueron acusados de arrancar pasquines de Acción Popular y por orden gubernativa fueron detenidos. Pero éstos tuvieron vista y se libraron del viaje a Córdoba. ¿Cómo? Pues poniendo en pleno día un cartel socialista en la fachada de un cavernícola. Verlo éste, y presa del mayor furor... ¡pum! tirón y cartel al suelo. Pero nuestros camaradas, ¡zás!, denuncia al canto y el cavernícola encerrado con nuestros camaradas. Las carcajadas del pueblo se oían en Córdoba. Los rugidos de la caverna en Pamplona. Por parte de ésta, telefonazo va y viene al Gobernador y Mr. Poncio, con... los pone en libertad a todos.

El de la gancha

El voto de las mujeres

¡¡¡MUJERES!!!

En el régimen monárquico no teníais ningún derecho. Erais las esclavas del hogar. Condenadas a sufrir todas las privaciones y angustias no disponíais de un solo medio legal para remediarlas. La República, por exclusiva iniciativa de los socialistas, os iguala en derechos al hombre. Sois ciudadanas. Estáis capacitadas para elegir y ser elegidas representantes populares en los organismos públicos. ¿Cómo vais a ejercitar vuestro derecho? De la forma en que votéis depende vuestro presente y el porvenir de vuestros hijos.

Abstiniéndoos de votar facilitáis el triunfo de la burguesía explotadora de vuestros maridos, hermanos e hijos.

Votando las candidaturas burguesas fortalecéis su poder para que siga explotándoos.

Votando a los socialistas contribuís a quebrantar el poder de la burguesía y a fortalecer el de la clase obrera organizada, vuestra clase, para mejorar su situación económica hoy, y alcanzar su emancipación mañana.

Ni una sola mujer obrera debe dejar de votar la candidatura socialista.

dicen la mayoría de los pueblos de Andalucía y Extremadura, y esto se verá mucho mejor el día de las próximas elecciones.

Nos proponíamos rozar un punto fundamental en vísperas de una contienda fragosa y creemos, que aunque muy modestamente, lo hemos conseguido. Ahora, con el mayor tesón, con el más fuerte entusiasmo, camaradas y simpatizantes socialistas, a entregarnos a la lucha, a propagar nuestro ideal por cuantos sitios crucemos y a esperar el resultado de la contienda, en la seguridad de que el día 19 de noviembre de 1933 será un triunfo más que podremos unir a la limpia historia del Socialismo español.

Miguel Ranchal

Villanueva del Duque.



MARTI-LLAZOS

El «cabezorro» de Royo Villanova ha dado un mitin en Pozoblanco. El público, en escasa cantidad, se divirtió mucho con las «bufonadas» que dijo. Se limitó a soltar unos cuantos pingos, (ya saben nuestros lectores que la albarda es el mejor adorno de su cuerpo) media docena de rebuznos y un centenar de sandeces.

Los representantes del antimarxismo-fascismo recorren estos días en caravanas automovilistas los pueblos de la provincia buscando votos para triunfar (?) en las elecciones. En Villanueva del Duque, a pesar de ser un pueblo pequeño, también han celebrado un acto. Pidieron permiso para que éste fuera al aire libre, pero dándose cuenta del fracaso, por fin decidieron celebrarlo en su domicilio social; en él estuvieron seis mujeres y media y cuatro hombres. El señor Montero habló un cuarto de hora y comparó a Rusia con España. Para sembrar el pánico entre sus «fieles» dijo que en Moscú se vendía diariamente en el mercado la carne humana. ¡Qué burro, opinar que en Rusia existen antropófagos como él!

Este mismo propagandista de Acción Popular, en unión de otros dos candidatos de derechas, tuvo el mal gusto de trasladarse a Villaralto con el fin de celebrar una reunión y exponer allí su programa electoral. No contaron con la gente obrera de este pueblo, rebelde y unida como siempre para defender sus intereses, que al llegar estos *mitinistas* a la entrada de Villaralto los recibieron con una estruendosa y cerrada descarga de piedras. Un coche quedó atrás sin pararse a inflarle las ruedas...

¡Cómo les crece el pelo a estos elementos haciendo propaganda!

Conocemos a maestras y maestros de escuela que no se prohíben en decir que votarán por Gil Robles. Como este pajarraco es francamente opuesto al régimen republicano y el régimen republicano es la República, opinamos que el Estado debe lanzar a la calle a esta clase de maestros y esperar a que tengan plaza cuando triunfe en España el fascismo. ¿No es eso?

Estamos en vísperas de uno de los mayores acontecimientos que se le han presentado a nuestro país; esperamos casi seguros que la República ha de llevar a la Cámara una mayor representación de izquierdas, y siendo así debe terminar por completo con este estado de cosas. El que la haga que la pague. La República hasta aquí ha sido el favoritismo de los señoritos y el castigo para la clase trabajadora. Hay que tronchar por completo los brotes de fascismos para que el régimen viva tranquilo sobre su propia obra. Así se hará amar la República y así se hará temer también por parte de los enemigos que viven en constante acecho.

Trabajadores: Estamos en la puerta de la revolución. Para que ésta salga triunfante y nuestra causa se vea enaltecida, es preciso que todo trabajador cumpla el 19 de este mes con su deber votando la candidatura socialista. Será de esta manera cómo se habrá portado bien y habrá hecho una obra meritoria en favor de su propia clase. Camaradas: Alerta y a por nuestro triunfo. **Pedro Puños**

¡TRABAJADORES!

Tenéis en vuestras manos el remedio de vuestra miseria; muchos son los que tratan de agobiaros y gozan viéndoos sumergidos en ella, creyendo que por el hambre podrán reducirlos para lograr sus aspiraciones; pero tenéis que demostrar, que si bien es cierto, que esta es muy negra, ni os arredra para ir a la lucha ni os hará salir del camino emprendido, por tener la seguridad de que, siguiéndole, llegaréis a la cumbre, para desplazar de ella a los que siempre la ocuparon, haciendo desde allí que vuestro trabajo haya sido artículo sin valor, que vuestra inteligencia no llegara a desarrollarse jamás y vuestros hijos y hermanos continuaran siendo carne de cañón; procedimientos que, como todos sabéis, empleó siempre la clase capitalista para sostenerse en pie; todo esto a costa de vuestro trabajo, de vuestra miseria y esclavitud.

Tener presente la importancia que tienen vuestros votos; si de ellos hacéis el uso debido, conquistaréis puestos que merecéis y necesitáis, y si alguno de vosotros, por inconsciencia, regala o vende el suyo, tenga presente que entrega a sus enemigos el arma que más tarde se volverá contra él con perjuicio para su casa, clase y familia.

Muchos son los partidos que van a luchar; como es natural, cada uno tiene su programa, pero a vosotros que no os arredre el que más se distancia del vuestro, ni fiarse demasiado del que más coincide con vosotros, pensar que todos estos partidos son como los mandamientos de la ley de Dios, que son diez y sólo se encierran en dos: uno de ellos los favorecidos de la fortuna, los que quieren seguir viviendo a costa del trabajo ajeno, los que quieren que el sudor de los traba-

jadores siga siendo la primordial fuente de sus ingresos, y, como si esto fuera poco, a cambio de un mísero jornal pretenden arrancar de vosotros la idea de que pertenecéis a cualquier fracción sindical o política que no coincida con sus ideales para poderlos destruir más fácilmente.

El otro sois vosotros, los que para mal comer tenéis que vender vuestro trabajo, y por desigualdad de clase sois los parias de la sociedad actual, pues si pertenecéis a la U. G. T. es porque trabajadores sois, y si sois socialistas, es porque os honra serlo, y además, tener el convencimiento de que como los demás hombres podéis tener una idea.

Es necesario que hagáis ver; llegó la hora de que los privilegios de casta terminen; vuestra unión y decisión en estos momentos es la que os puede librar de la miseria social, como es la única forma que tenéis para destruir la causa que engendra vuestros males, que como todos sabéis no es otra que la dominación económica que la clase burguesa sobre vosotros ejerce.

Para que este dominio desaparezca y la esclavitud humana termine por completo, no os queda más solución que ir a la conquista del Poder y arrancar de manos de vuestros explotadores los instrumentos de producción que hoy monopolizan.

Esta es la única forma de que podáis llegar a ser una democracia de pequeños propietarios, que empezaréis a sentir lo que es Patria, a saber lo que es independencia y a conocer lo que es la libertad.

La mujer, en este momento, ha de darse cuenta de la responsabilidad que pesa sobre ella, sobre todo, la

mujer obrera, ésta, que lo mismo que el hombre es explotada y conoce a fondo las necesidades del hogar, es necesario que estas sean las primeras en pagar a la República la deuda que con ella tienen contraída. Quizá considerandoos débiles y menos comprensivas de las luchas sociales, se atrevan los que hoy son la causa de vuestra miseria, estos que llevan el estómago saliente y van bien vestidos, esos que se llaman antimarxistas y en sus propagandas emplean las teorías de March, para convencer a los trabajadores, y a sabiendas que se juega la última carta no dudan en hacer ofrecimientos por ver si pueden conseguir el triunfo, y si esto así fuera, apretar con más fuerza el yugo de la esclavitud.

Pero la mujer obrera no debe olvidar que los que ahora hacen ofrecimientos son los mismos que hace cuatro días negaban el trabajo a sus compañeros, y si obligadas por la necesidad, vosotras o vuestros hijos les pedíais limosna os cerraban la puerta, diciéndoos además, que os diera de comer la República.

Si bien pensáis todo esto, no os queda más contestación para los farsantes que pretenden comprar vuestra conciencia, que toda vuestra fuerza la prestáis a vuestros compañeros de clase, porque véis la necesidad de una transformación social y les ayudáis a pedir lo que resulta del desenvolvimiento económico que hoy se verifica. Que con sobrada razón estáis viendo que la miseria de los trabajadores y su mayor explotación hay necesidad de destruirla y a eso es a lo que prestáis vuestro apoyo, porque lo consideráis justo, razonable y, sobre todo, necesario.

Gavilán



Mujer obrera, compañera de penas y sufrimientos, camarada de trabajos y sentires: Ha llegado tu hora. Tu hora para que triunfes, tu hora para que alcances tu reivindicaciones y las de tus hijos.

El día 19 será un día de experimento, un día de sorpresas, un día de conmociones, un día definitivo. La mujer española se presenta ante las urnas por vez primera para decidir el rumbo más o menos acelerado que en bien de España pueda llevar la República. Este día, que lo considero venturoso, será el que pondrá un sello de verdadera democracia en todo el país y coronará con el triunfo de las elecciones la Historia del Partido Socialista. A nosotras las mujeres se nos está haciendo una grave ofensa por muchos sitios de la nación, manejando el tópico ridículo de que no hemos de votar la República, y si lo haremos en favor de la reacción. No podemos consentir tales injurias, tales maldades. La mujer española es francamente liberal, acentuadamente democrática y, por consiguiente, no se le puede extender una patente de cavernícola como muchos están haciendo. No ya las que militamos en el Partido Socialista, sino cuantas están abstenidas de pertenecer a ningún grupo político, tratándose de mujeres del pueblo e incluso de la clase media, sienten anhelos de liberación y ansias de

democracia. ¿Quién ha cundido por ahí con tal mal fin que la mujer española es cavernícola? Lo será aquella que esté viviendo del privilegio, de sus llamadas rentas, a costa del pobre trabajador y no ha visto en toda su vida nada más que con ojos del egoísmo y el alma de la ambición; pero nosotras, las mujeres proletarias, en su inmensa mayoría votaremos por el Socialismo, ya que por votar por el Socialismo significa votar por la República.

No espero que mis compañeras necesiten de mi modestísimo consejo, pero si hubiese alguna que no llegó a pensar sobre un problema tan interesante como el que tenemos por delante, allá vá mi leal recomendación:

No le des el voto al capitalista, réstale fuerzas al que tiene a tu marido en la plaza pública sin encontrar un día trabajo; combátele, desprecíale, dile con toda gallardía que es el culpable de que tus hijos no coman y el que en días no muy remotos causó la muerte de más de veinte mil hijos del trabajo en los campos de África, el mismo que solicita tu apoyo para que el día de mañana te tenga más esclavizada y dentro de la mayor miseria.

¡Arriba, mujer obrera; a trabajar denodadamente hacia el horizonte que marca la ruta del Socialismo! Que tu espíritu no se doble y tu vo-

luntad no sea comprada ni por las más espléndidas ofertas. Nuestra misión está en darle aliento a nuestros hermanos, a nuestros maridos, a nuestros hijos, a nuestros familiares, a nuestros conocidos... No esperemos nada de quien tanto nos ha explotado para que sus intereses crezcan y nuestra miseria sea mayor.

¡A la lucha! ¡A trabajar porque triunfe nuestra candidatura, y será el mejor haber que nos podremos apuntar las mujeres españolas al cabo de muchos siglos de humillación y abandono en que nuestros antecesores nos tuvieron sumergidas...!

¡Mujer...! ¡Alerta...! ¡A trabajar por el triunfo del Socialismo!!

Carmen FERNANDEZ

De la A. F. Socialista de Villanueva del Duque (Córdoba)

Para el fondo electoral

Un grupo de tipógrafos, correccionarios y simpatizantes, nos han enviado 71'25 pesetas para el fondo electoral.

Al mismo tiempo que invitamos a los demás trabajadores a secundar la iniciativa, les enviamos a estos camaradas nuestro agradecimiento por su cooperación.

**ENSKRIO
Y EN
BROMA**

Habla Español, y bien se advierte lo trágico de su suerte.

¡El gordo, sale mañana!
¡La suerte, mañana sale!
Cuanto puede y cuanto vale la España republicana...
¡Mañana, mañana sale!

Manes catorceañeros,
¿dónde estás? ¡Por vida mía,
sacádmeme de la cruz!
en que, por locos ensueños,
vivo en pena noche y día!

¡Oh artículo veintiséis,
de mi desdicha raíz!
Ya al aprobarte, un aspid
dijo: me las pagaréis.

Desde aquel día infeliz
la Iglesia, siempre intrigante,
y la corona, su aliada
deshonrando cruz y espada
a un nuevo infierno de «El Dante»
me condenan maniatada.

Y dijéronse: hay que hacer
que Azaña y los socialistas
sean lanzados del Poder;
dársele a los lerrouxistas
y las Cortes disolver.
Mas del nuevo Parlamento
no acataremos su ley.
Y la católica Grey
gritará, bandera al viento:
Propiedad, Dios, Patria y Rey.

¡Pobre República hispana!
tu mala estrella te advierte
que te corteja la muerte.
Y la reacción, ufana,
creyendo te hallas inerte,
al ataque decidida,
si pierde las elecciones,
lanzará los escuadrones
de la gente que aun anida
en conventos y Misiones,
a una guerra sin cuartel
contra el pueblo proletario,
para imponerle un sicario
que, cual de Atila el corcel,
de la España haga un osario.

No dudarlo, amigos míos:
está jugada la suerte;
el enemigo es muy fuerte;
le sobran audacia y bríos,
y nos odia hasta la muerte.

Inspirados por la idea
de que queremos triunfar
¡marchémosnos, sí, a votar!
Mas, después, otra pelea
en la calle hay que entablar.

¡Arriba los corazones
en pos de una vida nueva!
¡Oídme los de la esteva
y los que vestís zahones!
¡Oídme todo el que lleva
surcada su noble frente,
por las huellas del torrente
de sudor que dió a la tierra
en lucha diaria, ingente,
por el llano y por la sierra!
¡Oídme los del taller;
los que a la mina bajáis;
los que en la oficina estáis
y los que, a todo correr
los productos transportáis!
¡Todos, oídme! La Historia
sabe de vuestro heroísmo.
Hundid por siempre al fascismo
y os cubriréis de gloria.
Gritad ¡Viva el Socialismo!

Importante

Se pone en conocimiento de todos los afiliados y simpatizantes, que tengan cuidado con las candidaturas, ya que elementos derechistas unos y revolucionarios otros, han confeccionado candidaturas socialistas *envenenadas*.